


# ES UN SENTIMIENTO NO PUEDO PARAR

*POR JOSÉ HEINZ.*

*ILUSTRACIÓN DE MATÍAS SAVOLDI.*

Clickeamos la lupita sobre el fenómeno que conforman los protagonistas semi-anónimos (nickeados) de ese sitio subtulado "Ingeligencia colectiva", quienes a diario hacen de esa red social lo que es. Al terminar de leer, podés darle puntaje a la nota, claro.





mucho se ha hablado acerca de Taringa!, ese aleph digital comandado por los hermanos Botbol donde podemos encontrar de todo, desde reclamos de justicia hasta links para descargar videojuegos ochentosos. Buena parte de los noticieros no resistieron la tentación de mandar al aire un informe *for dummies* sobre esta red social y así —a falta de un video chistoso— cubrir la noticia web del día. Pero mientras la gran mayoría puso el foco en la historia del grupo de adolescentes que crea un producto exitoso (viene bárbaro para titular “Los Bill Gates argentinos”), pocos se detienen a analizar un fenómeno más heterogéneo y complejo: los más de tres millones de usuarios con los que cuenta al día de hoy, que son en definitiva quienes han hecho de Taringa! el sitio web más visitado de Argentina. Sí, los taringueros.

Comencemos con una analogía medio facilona: ¿Se acuerdan del capítulo de

Los Simpson sobre Los Magios? Digamos que ser taringuero es como estar adentro de esa logia. Al igual que Homero, el novato se desvive por pertenecer, y una vez que logró su cometido, tiene que empezar bien de *ajoba*

hasta obtener el reconocimiento de sus pares. ¿Cómo? Aportando posts que respondan a la máxima absoluta de esta cofradía virtual, la Inteligencia Colectiva. (Aunque también hay “marcas de nacimiento” que pueden hacer subir rápido nuestra condición, pero eso lo vamos a ver más adelante). Si esos posts gustan, decíamos, se los premia con puntos, que al acumularse nos van otorgando una mejor posición. Los puntos —vamos con otra comparación doméstica— son como los billetes de El Estanciero: sólo tienen utilidad dentro de esa lógica y no puertitas afuera.

Lo cierto es que Taringa! se convirtió en un fenómeno que hace rato sobrepasó la web: ya son un clásico las reuniones de taringueros que se arman en diferentes provincias de Argentina, e incluso de otros países, como México, Colombia y Uruguay. “En la primera que organizamos, allá por el 2007, éramos cinco locos —rememora Luis (nick: wwxxyzz), taringuero cordobés de la primera hora— y a contramano de lo que se piensa,

de lo que menos hablamos en las juntadas es de Taringa!”. El que lo ve de afuera tiene esa clase de prejuicios: el taringuero es una variante del *nerd* que llega a las reuniones con su remera de Kill Bill (en su variante Tarantino o Linux) y no para de hablar de Ubuntu y Lara Croft. Pero el *geek* es sólo uno de los tantos tipos de taringueros que hay por allí. La charla que **LaCentral** mantuvo con algunos de ellos corrobora esta cuestión. Por caso, Luis es un melómano que arrancó compartiendo música por Taringa!, además de ser el mentor de varias de las juntadas en Córdoba. “Comencé subiendo algunos discos de rock sinfónico o rock nacional que son difíciles de conseguir. En aquel entonces éramos unos 50 mil usuarios, había como una especie de mito de pertenencia al sitio. Ahora hay millones, lo cual hizo bajar el nivel etario. Para bien o para mal, Taringa! cambió”.

## YA NO SOS IGUAL

“Taringa! se ha vuelto algo tan masivo que es incontrolable. Eso ha hecho que muchos quieran figurar, desvirtuando el sentido original. En lugar de compartir, buscan competir”, dice con algo de resignación Rafa (Udyat), moderador en Taringa!, consultado sobre el estado de la cuestión. “Uno lo hace de onda, no modera persiguiendo un fin económico. Pero últimamente es imposible chequear todos los posts que se publican. Además se postea cualquier cosa; ya no es como al comienzo, donde realmente se buscaba originalidad”, plantea.

Esa idea de figurar, de alcanzar un *top post* a toda costa, la ha generado la misma vorágine de la red. Se supone que si uno llega a la home

de Taringa! gana prestigio y popularidad. Bajo esa premisa, entonces, muchos usuarios se crean varios perfiles para otorgar puntos a sus propios posts o bien examinan cuáles son los temas calientes del momento para publicar algo relacionado, sea una foto inédita de Megan Fox, la onda retro o la ley de bosques. Esa especulación hace que haya algunos posts visibles sobre un mismo asunto y otros cientos más originales pero que pasan desapercibidos a raíz del caos virtual.

Una triste realidad: a diferencia de otros tiempos, cuando parecía valorarse más la mentada Inteligencia Colectiva, hoy en día la escalera a la fama taringuera está más cerca de la astucia marketinera que del talento. “Es como una foto de la sociedad. Cuando salta un tema candente, siempre están los que se muestran a favor y los detractores, pero en lugar de debatir con argumentos, se bardean entre ellos. Eso ya escapa a la naturaleza misma del sitio”, plantea Udyat. Así estamos.

## TARINGITIS AGUDA

Todavía no hemos hablado de una clase de taringuero fundamental, que está muy presente en este esquema aunque permanezca en las sombras, al acecho de lo que publican los otros. Se trata de un tipo de usuario muy común en otras redes sociales, como Wikipedia, y es el mero con-

sumidor: poco aporte y mucho *download*. Sería muy inocente referirse al éxito de Taringa! sin contemplar el hecho que gran parte de las películas, los programas y los discos más esperados estén a un par de clicks de distancia. Eso también explica, en buena parte, que el libro de Taringa!, editado a mediados de este año, no tuviera la repercusión esperada, al ser un reflejo bastante pobre de todo lo que Taringa! es en la web.

¿Y qué es en la web? En una nube de tags básica no deberían faltar tópicos como música, fotografía, libros, comics, software, humor, cine, deporte, videojuegos o noticias. Ese inmenso caudal de información, de acceso relativamente fácil y democrático por su propia naturaleza (hay administradores y moderadores, sí, pero a Taringa! lo hacen sus usuarios), produce una codicia lindante a la fiebre consumista.

**A diferencia de otros tiempos, cuando parecía valorarse más la mentada Inteligencia Colectiva, hoy en día la escalera a la fama taringuera está más cerca de la astucia marketera que del talento.**

*"Se termina convirtiendo en otra clase de capitalismo: uno baja y baja masivamente, pero después queda en el disco duro, no se consume ni la mitad", reflexiona Luis.*

Se sabe que hacer futurología en Internet es una de las empresas más difíciles, dada su condición mutante. Por ello, y atendiendo a los cambios que ha venido sufriendo en los últimos tiempos, nadie arriesga a decir cómo seguirá la cosa de acá en más en la red social más popular de Argentina. De sitio de culto a espejo de la argentinidad, en poco menos de un lustro Taringa! se ha vuelto referencia insoslayable a la hora de hablar de la web en nuestro país. Casi que podríamos decir que ser taringuero, como ser peronista o ser ricotero, es otra forma del ser nacional. ¡Vamos, carajo!!!

### Top 3 hitos de Taringa!

1. Gonzalo Pazos, un treintañero que buscaba a su viejo hacía más de una década, pudo conocer el paradero a las 48 horas de postear su caso en la página. El desenlace no fue feliz, pese a dar con parte de su familia: se enteró que su papá había muerto.
2. *Porco Rex*, el último disco del Indio Solari hasta el momento, fue subido por un usuario antes de salir al mercado. "*Perdón, Indio*", posteo acto seguido el tipo que usaba como nick, justamente, Maltipo.
3. El video hot de Wanda Nara, bocadillo de todo programa chimentero que se precie de tal, fue colgado originalmente en Poringa!, el hermano triple X de Taringa!. Al parecer, el novio de la botinera era un poringero viejo.

### Taringueros famosos

Entre las celebridades que usan Taringa! se encuentra Úrsula Vargues (también conductora del videolog Lemon TV, junto a su hermano Facundo), el Teto Medina (que a pedido de los usuarios... icolgó sus discos!) o el recordado Fernando Peña, quien sorteaba entradas en la red para ver los estrenos de sus obras. Se rumorea que otro usuario bastante activo es Diego Capusotto, pero nadie sabe a ciencia cierta qué nick utiliza. Lo cierto es que en varios sketches de su programa aparece Taringa! ¿Dará pistas por la tele? Esto ya se parece a *Lost*.

**TRIPLEDOUBLEVEE** [www.taringa.net](http://www.taringa.net)  
[www.poringa.net](http://www.poringa.net)



**Muy buena música para acompañarte mientras lees esta revista.**



Córdoba - **102.3** • Valle de Punilla - **97.5**  
Valle de Calamuchita - **95.3** • Traslasierra - **95.1**

**Power se vive, estés donde estés.**